

TIEMPO DE CAMINAR

“Oh Señor, cuán diferentes son vuestros caminos
de nuestras torpes imaginaciones.
Y como de un alma que está ya determinada a amaros
y dejada en vuestras manos,
no queréis otra cosa sino que obedezca
y se informe bien de lo que es más servicio vuestro, y eso desee.
No ha menester ella buscar los caminos ni escogerlos,
que ya su voluntad es vuestra.
Vos, Señor mío, tomáis ese cuidado de guiarla
por donde más aproveche” (Fundaciones, 5,6).

COSAS QUE HAY QUE PREPARAR

- Carteles con estas frases: Prisa, Superficialidad, Miedo, Mentira, Irrealidad, Dispersión, Vacío, Descentramiento.
- El lugar de la Palabra.
- Todo lo necesario para la Exposición del Santísimo.
- Una persona vestida de blanco y negro para escenificar danzando la situación de lucha
- Cadena de papel
- Un radio-cassette para escuchar música ruidosa y música suave; y la canción “Es tiempo de caminar”.

ESQUEMA DE LA VIGILIA

1. TIEMPO DE DISPERSIÓN
2. TIEMPO DE LUCHA
3. TIEMPO DE ENCUENTRO
4. TIEMPO DE ANUNCIO

AMBIENTACIÓN

Se escucha el himno del centenario: Es tiempo de caminar

1. TIEMPO DE DISPERSIÓN

Los participantes se colocan, de modo informal, en la entrada de la Iglesia. Hablan unos con otros. Se escuchan ruidos. Algunas personas pasan entre el grupo mostrando cartulinas en las que se pueden leer estas frases:

Prisa,
Superficialidad,
Miedo,
Mentira,

Irrealidad,
Dispersión,
Vacío,
Descentramiento.

Se escuchan desde lejos estos dos textos de santa Teresa:

“Hay personas enfermas, tan aficionadas a estarse en cosas exteriores, que no hay remedio ni parece que pueden entrar dentro de sí” (Moradas, 1,1,6).

“Qué bienes puede haber en esta alma o quién está dentro en esta alma o el gran valor de ella, pocas veces lo consideramos” (Moradas 1,1,2).

Se apagan las luces, se quitan los ruidos, la gente se detiene de hablar y se escucha esta pregunta:

¿Quieres entrar dentro de ti?

Después de unos momentos de silencio se comienza a cantar esta canción:

SEÑOR JESÚS, ENSEÑANOS A VER. SEÑOR JESÚS, AYÚDANOS A ENTRAR, A DENTRO, DONDE NACE LA LUZ, DONDE CRECE EL AMOR, DONDE NOS ESPERAS TÚ.

2. TIEMPO DE LUCHA

Los que quieren entrar se han puesto en camino y han llegado a un segundo espacio silenciado en el centro de la Iglesia.
Una cadena de papel impide seguir adelante.

Se escuchan estas o parecidas palabras:

“Hemos dado algunos pasos muy importantes, sobre todo, hemos tomado la decisión de recorrer el camino de la oración, que es el camino del encuentro de Dios con nosotros y de nosotros con El.

Experiencias grandes o pequeñas nos han orientado hacia el Señor; queremos abrirle la puerta. Pero escuchamos dentro voces contrarias, percibimos mundos enfrentados.

Es un tiempo de lucha. ¿Seguimos adelante? ¿Nos volvemos atrás?

Una persona, por medio de la danza, expresa esta tensión.

Enciende una luz y la apaga. Camina hacia delante y hacia atrás
Esconde su rostro y lo descubre. Se arrastra por el suelo y se levanta.
Domina a los otros y los sirve. Acaricia y hiere

Mientras sigue danzando se escuchan estos textos de Santa Teresa:

“Entienden las exigencias de Dios y experimentan su impotencia para responder” (Moradas 2,2).

“Estamos con mil embarazos e imperfecciones, y las virtudes aún no saben andar” (Moradas 2,7).

“Y muchas veces no sé qué penitencia grave se me pusiera delante que no le acometiera de mejor gana que recogerme a tener oración... Era tal la tristeza que me daba entrando en el oratorio, que era menester ayudarme de todo mi ánimo para forzarme, y en fin, me ayudaba el Señor” (Vida 8,7).

**Terminada la danza, se vuelve a escuchar la pregunta:
¿Quieres entrar dentro de ti?**

El pueblo de Israel venció el miedo cantando. El grupo avanza hacia delante, rompe las cadenas, cantando, con palmas.

GLORIFICA AL SEÑOR JERUSALÉN. ALABA A TU DIOS, SIÓN

Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor se harina.

Hace caer el hielo como migajas y con el frío congela las aguas. Envía una orden y se derriten, sopla tu aliento y corren.

3. TIEMPO DE ENCUENTRO

El grupo se coloca en la parte delantera de la Iglesia. Ya está expuesto el Santísimo, abierta la Palabra, y encendido el cirio. Una vez colocados se pone un poco de música suave de fondo y se escuchan estas palabras:

Acalla la imaginación. Serénate. Respira hondo. Cierra los ojos a las cosas sensibles. Cierra los oídos al ruido. Entra dentro de ti. Quítate las sandalias de los pies y ahí, en el silencio de tu alma dialoga con Dios.

Se escuchan estas palabras de Teresa.

“Tu alma es como un castillo todo de diamante o muy claro cristal” (Moradas 1,1,1).

“En el centro y mitad de todas estas (moradas) tiene (este castillo) la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma” (Moradas 1,1,3).

Se canta esta canción que nos prepara la escucha de la Palabra y el diálogo de amor con Jesús.

QUE CALLE MI CORAZÓN Y EN TI DESCANSE QUE HOY SOLO TE ESCUCHE TU VOZ Y TE GOCE EN EL SILENCIO.

Lectura de Jn 4, 5-15

- No mires lo que tú puedes hacer. Mira lo que te quiere el Señor.
- No hagas propósitos, mira lo que te quiere Jesús.
- No te laments por tus tinieblas, mira que Jesús es tu Luz.
- Dialoga con El.
- Vete de la incapacidad a la sed.
- De la sed al encuentro.
- Del encuentro al amor.

Después de unos minutos de adoración se canta:

JUNTOS ANDEMOS, SEÑOR

4. TIEMPO DE ANUNCIO

Se invita al grupo a que proclame su Magnificat unido a María.

Comienza la letanía de alabanza Teresa y siguen las demás.

¡Oh Señor mío, Dios mío, qué grandes son vuestras grandezas!

Se lee un texto de santa Teresa que invita a las obras

* "Cuando yo veo almas muy diligentes a entender la oración que tienen y muy encapotadas cuando están en ella, que parece no se osan bullir ni menear el pensamiento porque no se les vaya un poquito de gusto y devoción que han tenido, háceme ver cuán poco entienden del camino por donde se alcanza la unión, y piensan que allí está todo el negocio.

* Que no, hermanas, no; obras quiere el Señor, y que si ves una enferma a quien puedes dar algún alivio, no se te dé nada de perder esa devoción y te compadezcas de ella, y si tiene algún dolor, te duela a ti; y si fuere menester, lo ayunes, porque ella lo coma, no

tanto por ella, como porque sabes que tu Señor quiere aquello.

* Esta es la verdadera unión con su voluntad, y que si vieres loar mucho a una persona te alegres más mucho que si te loasen a ti. Esto, a la verdad, fácil es, que si hay humildad, antes tendrá pena de verse loar. Mas esta alegría de que se entiendan las virtudes de las hermanas es gran cosa, y cuando viéremos alguna falta en alguna, sentirla como si fuera en nosotras y encubrirla" (M 5,3,11).

- Si Dios en esta vigilia ha sido gracia para ti, estrena cada día estilos de vida gratuitos.
- Si Dios en esta vigilia ha sido amor para ti, ama con todas tus fuerzas a los demás.
- Si Dios en esta vigilia ha sido paz para ti, sé en tu ambiente un artesano de paz.

Se reza el Padrenuestro.

Se termina la vigilia con la bendición del Santísimo de la Luz y de la Palabra.

Se despide a los participantes invitándoles a la fuente.
Se vuelve a escuchar el himno del centenario.



Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad

www.cipecar.org * cipe@cipecar.org